

la pantalla

SEMANARIO ESPAÑOL DE CINEMATOGRÁFIA

20
cts

CINEMA DEL MIRO DE
CARALT *



Madrid
26 enero 1928
Año 11 Núm. 5

La pantalla. - Semanario español de cinematografía. - Se publica los jueves. - Suscripción: Madrid, provincias y posesiones españolas: semestre, 5,50 pesetas; año, 10 pesetas. - América, Filipinas y Portugal: semestre, 7 pesetas; año, 12 pesetas. - Otros países: semestre, 11 pesetas; año, 20 pesetas.

Redacción y Administración: Paseo de San Vicente, 20. Madrid. - Teléfono 18107. - Apartado 8015.

Propietario: LUIS MONTIEL. - Director: ANTONIO BARBERO.



AUNQUE LEILA HYAMS, LA JOVEN ACTRIZ DE LA CASA WARNER BROSS, SE DEDICA ALGUNAS VECES, EN SUS RATOS DE OCIO, A HACER EXPERIMENTOS DE MAGIA NEGRA, ES UNA CHICA MUY FORMALITA Y HA CONTRAÍDO MATRIMONIO CON MR. PHIL BERG, AGENTE ARTÍSTICO EN HOLLYWOOD. LA CEREMONIA TUVO LUGAR RECENTEMENTE EN NUEVA YORK

Concurso de Argumentos

Si es cierto que todos llevamos dentro un drama, no es menos cierto que la mayoría de éstos, por falta de tiempo y humor para escribirlos, quedan completamente inéditos, perdiéndose así, seguramente, algunas obras dignas de ser conocidas y admiradas.

En nuestro siglo, bien llamado de la prisa, nadie que no sea un profesional de la literatura puede dedicarse a escribir una obra teatral; pero el siglo de la prisa es también, por fortuna, el siglo del cine, que sabe hacer vivir maravillosamente, ante nuestros ojos, los más intensos dramas y las comedias más divertidas.

Larga y enojosa tarea es la de dialogar un drama, con su obligada distribución en actos y escenas, y nada, en cambio, más fácil que resumir en pocas palabras el drama o la comedia que llevamos dentro, dejando a los expertos el cuidado de darle vida por medio de la pantalla.

Invitamos, pues, a nuestros lectores a ensayar sus

dotes de argumentistas tomando parte en este concurso y ofrecemos un premio de mil pesetas para el que, a juicio del Jurado encargado de examinarlos, resulte el mejor entre los argumentos presentados.

Terminado el concurso, nosotros realizaremos las gestiones necesarias para hacer filmar el argumento premiado en cualquiera de los estudios establecidos en Madrid, previo un nuevo certamen, en el que serán elegidos los artistas que hayan de interpretarlo.

Será preferido, entre los mejores, el que requiera menos gastos para su realización.

BASES

1.^a Los argumentos serán remitidos o entregados en nuestra Redacción, bajo sobre cerrado, que llevará un lema, y no ocuparán más de diez cuartillas de tamaño corriente, escritas a máquina, con espaciado nor-

mal, hasta el día 1.^o de marzo, a las ocho de la noche.

2.^a En sobre aparte, y con el mismo lema, se remitirá el nombre y dirección del autor.

3.^a El premio no podrá, en ningún caso, ser dividido ni declarado desierto.

4.^a El argumento premiado continuará siendo propiedad de su autor.

5.^a Si el Jurado hallase, además del premiado, otros argumentos con méritos suficientes para ser filmados, nosotros gestionaremos igualmente su edición, quedando siempre los argumentos de la exclusiva propiedad de sus respectivos autores.

6.^a Los concursantes aceptan de antemano el fallo del Jurado, que estará formado por personas de reconocida competencia.

7.^a El importe del premio estará a disposición del agraciado desde el día siguiente al en que publiquemos el resultado del concurso.

Estrenos

«METRÓPOLIS»

DE «milagro cinematográfico» se ha calificado este *film*, y no es posible hallar, en verdad, definición más acertada. Milagro cinematográfico, milagro de la ciencia cinematográfica, que nos muestra las increíbles posibilidades del nuevo arte, con la característica grandiosidad teutónica y con tal claridad, con tanta audacia y precisión, que deslumbra y desconcierta al espectador, haciéndole olvidar la interpretación admirable de todos los personajes para no ver sino la maravilla de la ciudad superior, fantásticamente, grandiosamente bella, y la ciudad subterránea, estremecedoramente bella también, en el horror de sus máquinas, que parecen humanas, y de sus hombres, que semejan máquinas.

Se siente el vértigo irresistible de las ruedas que giran infatigables y energizadoras; la emoción intensísima de las multitudes inconscientes, embrutecidas por el trabajo, que son como una máquina poderosa doblegada, en su ignorancia, bajo la mano férrea del amo, y cuyas invisibles palancas mueve a su antojo la mano, que parece débil y es omnipotente, de una mujer.

Las escenas magníficas del jardín, de plástica belleza digna de un pincel inmortal; la emoción de Freder, enfrentado, por primera vez, con el dolor y la injusticia; la expresión purísima de María, la buena; las contorsiones diabólicas de María, la mala, todo se funde en la grandiosidad de los escenarios, en el horror de las aguas desatadas que inundan la ciudad del trabajo y, sobre todo, en la emoción escueta, rectilínea, de aquel reloj que cuenta, con la precisión indiferente de sus ruedas sin alma, las horas y los minutos que faltan para que la biela humana pueda dejar caer los brazos inertes a lo largo del cuerpo, rendido y exhausto.

«CABARET»

MENGUADA estaría la casa que hubiera de cimentar su fama en *Cabaret* obra de asunto tan flojo y tan confusamente desarrollado, que claramente se advina el propósito único que guió a los realizadores: aprovechar las excepcionales condiciones de bailarina que posee Gilda Gray.

En este sentido, la cinta ofrece ocasiones de gran lucimiento a la «estrella», que parece condensar en su cuerpo ágil y nervioso todo el dinamismo y la bárbara voluptuosidad de las danzas modernas, aprendidas por los blancos en las maniguas de los negros, y que nos hacen, en cierto modo, feudatarios de aquellos a quienes antes tuvimos esclavizados.

Eso es todo, pues apenas pueden señalarse algunos momentos felices de Chester Conklin, el caricato de ajustada vena cómica y de Tom Moore, siempre sobrio y discreto. Todos los demás intérpretes cumplen su cometido sin destacar en ningún sentido. La fotografía es clara y la postura escénica apropiada, aunque sin el lujo extraordinario al que nos tienen ya acostumbrados los productores americanos. Una cinta, en resumen, que ni quita ni añade gloria a la casa editora; pero, seamos justos: todos los días no puede producirse un *Beau geste* o un *Hotel Imperial*.

•••

«LA VENUS DE VENECIA»

OBRA de conjunto más que de lucimiento personal, sus intérpretes —Constance Talmadge, la voluble, y Antonio Moreno, el caballero—, no absorben el interés del público, sino que su labor admirable se funde en el



KEN MAYNARD, VAQUERO DE LA FIESTA NATIONAL



LEATRICE JOY

En casa de Leatrice Joy, divorciada, como todos saben, de John Gilbert, se celebraba recientemente una reunión en honor de su hija Leatrice que cumplía ese día tres añitos. A la fiesta asistían los hijos de muchos ases cinematográficos, y en el momento más culminante de la misma hizo su aparición inesperada John Gilbert quien, sin parar ni mientes en el asombro de su ex esposa, tomó en brazos a su hija muy emocionado y, después de besarla repetidas veces, anudó a su garganta un magnífico collar de perlas auténticas. Pasado el primer momento de estupor, Leatrice hizo los honores debidos al recién llegado y hasta se retrataron juntos con la niña, dando lugar todo ello a los naturales vaticinios de una próxima reconciliación conyugal.

todo armonioso que es la cinta misma. Es, sin disputa, una de las mejores producciones de estos dos artistas que tantas pruebas han dado de su habilidad escénica. Constance Talmadge, especialmente, realiza en este *film* una de sus mejores creaciones; pero lejos de ser el eterno dúo clásico que destaca, imponente, sobre el fondo amorfo y sin vida, la labor de ambos protagonistas es sólo un elemento—esencialísimo, desde luego, pero no único—del conjunto perfectamente equilibrado.

El argumento, de folletinesca vulgaridad—la muchacha desviada del buen camino y redimida por el amor—, es un frágil cañamazo, sobre el que teje la fotografía perfecta una serie de escenas agradables y bellas, en las que se aprovechan muy hábilmente los elementos decorativos que ofrecen los canales venecianos y los escenarios magníficos, entre los que destacan, por su magnificencia, el interior de la iglesia y el baile de máscaras.

Los canales de Venecia, admirablemente reproducidos, se prodigan generosamente a lo largo de esta obra, que es, por su ajustada dirección e interpretación, una cinta muy agradable, sin trucos, sin divos y sin efectismos, pero de vistoso modernismo y perfectamente ambientada. No marca, ni mucho menos, nuevos horizontes a la cinematografía como *Amanecer* o *Metrópolis*; pero continúa dignamente la tradición de la industria americana.

El traje de sport



PARA UNA AMAZONA, MÁS DECORATIVA QUE ARRIESGADA, EL TRAJE ELEGIDO POR DOROTHY MACKAILL EN SU FILM «LOCA POR LOS HOMBRES» ESTÁ INDICADÍSIMO

CON SU GORRITA LADEADA Y SU TRAJE, IMPECABLEMENTE BLANCO, SALLY O'NEIL SE HA CONVERTIDO EN EL MÁS DELICIOSO TIMONEL QUE PUEDA IMAGINAR LA FANTASÍA DE UN NOVELISTA



RUTH Elder, la intrépida *american girl*, que ha paseado por toda Europa sus pantalones estilo *golf* y sus gruesos zapatos de cuero, parece asumir la representación de todas sus compatriotas, dispuestas a adoptar el traje masculino, siempre que el *sport* a que piensan dedicarse lo requiera y, a veces, aunque no lo requiera.

Todos cuantos tuvieron ocasión de admirar a miss Elder aseguran que, a pesar del traje, era deliciosamente femenina, lo que podría parecernos paradójico, si no estuviéramos ya acostumbrados a ver cómo se adapta el cuerpo esbelto y flexible, desprovisto casi en absoluto de curvas, de la mujer americana al traje masculino, conservando, íntegra, su encantadora feminidad. Una feminidad no feble y enfermiza, como la de nuestras damiselas del período romántico, que bebían vino para empalidecer las mejillas, sino la robusta feminidad que afronta sin miedo el sol y el aire, la furia del mar y el fuego del desierto, lo mismo que las luchas y dificultades del continuado batallar que es la vida moderna.

CAMPEONA DE TIRO AL BLANCO, LO MISMO CON RIFLE QUE CON REVÓLVER, Y AMAZONA INTRÉPIDA, NO ES EXTRAÑO QUE IRENE RICH ADOPTE, PARA ATRAVESAR EL DESIERTO EN SU NUEVA OBRA «LA MUJER DESEADA», EL TRAJE PERFECTAMENTE MASCULINO CON ALTAS BOTAS DE CUERO

LA PELÍCULA ESPAÑOLA

OTRA vez? Sí. De nuevo vamos a usar del tópico; una vez más vamos a escribir sobre «los males que aquejan a la producción nacional». No es nuestra la culpa. Es de este carácter y de este temperamento, que convierten los problemas en tópicos antes que en soluciones prácticas.

Y hemos de convenir—aunque esta confesión nos apesadumba—en que las trayectorias hasta hoy trazadas por nuestras producciones no se dirigen precisamente hacia el blanco. Hay que gastar menos cartuchos y hay que aproximarse más. ¡Que llevamos ya veinte años corrigiendo el tiro!

Una gran simpatía del público por las películas aquí rodadas ha producido una poco desinteresada benevolencia de los exhibidores, que acogen gustosamente casi todos los esperpentos más o menos cinematográficos, conscientemente, con el pensamiento en la taquilla y con la falsa cantinela: «Ante todo, proteger la industria nacional». Gracias a esto, se han conocido muy pocos casos—dicen por ahí que ninguno—en que la producción de una cinta en España no haya constituido un magnífico negocio. Ha habido veces en que los gastos de manchar dos mil metros escasos de negativo con una serie de absurdos y de niñerías han sido compensados y han producido un sesenta por ciento de beneficio en seis meses de explotación. ¡Ya quisieran los yanquis estos magníficos resultados económicos para sus cintas más afortunadas!

Pero hay que pensar en el peligro de que todos—usted, y yo, y el otro—nos vayamos cansando del continuo desencanto sufrido al presenciar cada estreno de películas nacionales. Es necesario evitar que el público, al anuncio de uno de esos estrenos responda, no como hasta ahora, sino con una gran indiferencia o, lo que sería peor, con un interés negativo. Porque si este momento llegara, si la proyección de una cinta de aquí concluyese por dar igual o menor ingreso de taquilla que la de las películas extranjeras, los exhibidores borrarían seguidamente de sus labios la sonrisa de protección a

lo nacional, y el resultado sería que en el negocio de producción cinematográfica se perdía dinero. Inevitable sería entonces la completa huída del capital. Pues si, a pesar de la seguridad de una ga-

mezquindad a veces inverosímiles, ¿qué sucedería cuando, en lugar de las buenas y animadoras noticias, corriese por ahí, como una tromba, la afirmación de que en tal cinta se había perdido dinero? Hallar un capitalista (llamamos capitalista a un señor que dé 3.000 duros para hacer una película?) sería algo imposible y quimérico, que sólo algún pobre alucinado se atrevería a intentar.

Hay que gastar menos cartuchos y afinar más la puntería. Hay que abusar menos de la benevolencia de todos—de usted, de mí y del otro—, y hay que hacer películas de un mayor interés espectacular y fotográfico. Porque usted y yo y el otro nos regocijamos ya con aquella *Santa Isabel de Ceres*, y ya nos conmovimos profundamente con aquel *Pollo Pera*, y ya hemos soportado miles y miles de metros con escenas absurdas y deslabazadas. Y creemos llegada ya la hora de que el cauce que señaló hace poco *El negro que tenía el alma blanca*—la única película nuestra digna de traspasar las fronteras—se aproveche y se siga. Tenemos para ello puesta la esperanza en *La Hermana San Sulpicio*, realizada por Florián Rey, y en *La Condesa María*, de Perojo. Pero aunque no suframos un nuevo desencanto y estas dos producciones sean dignas continuadoras en la cinematografía nacional de la adaptación de la novela de Insúa, al ver que nada más se anuncia que pueda ofrecernos esa esperanza, hemos de exclamar desalentados: «Pero... ¡nada más?... ¡Absolutamente nada más!»

Y después, usted y yo y el otro volvemos a coincidir en nuestra opinión y elevamos, al unísono, una tremante súplica:

—¡Señor, Señor, tú, que eres misericordioso y bueno! ¡Hazlo por nosotros, Señor, por nuestra salvación eterna!... ¡No más adaptaciones cinematográficas de sainetes y zarzuelas!... ¡Que no veamos más costumbres populares madrileñas, andaluzas, valencianas, gallegas o tarragonenses en nuestra pantalla!

ANTONIO GASCON



CURRO VARGAS, UNA DE LAS PRIMERAS PELÍCULAS ESPAÑOLAS

nancia y de la probabilidad de un alto porcentaje de beneficios, la producción española se ha realizado siempre, o casi siempre, con una sordidez y una



UNA ESCENA DE *EL NEGRO QUE TENÍA EL ALMA BLANCA*, UNA DE LAS MEJORES PELÍCULAS DE PRODUCCIÓN ESPAÑOLA

NUESTROS LECTORES DICEN...

Deseando conocer la opinión del público, acerca de las películas y de los artistas, invitamos a nuestros lectores a colaborar en esta página, aconsejándoles que sean imparciales en sus juicios y moderados en la crítica, teniendo en cuenta que esta sección ha de ser un grato intercambio de opiniones entre los aficionados al cinematógrafo.

Ninguna carta deberá exceder de doscientas palabras. Todas las semanas elegiremos las mejores entre las recibidas, otorgando un premio de 25 pesetas a la primera, otro de 10 pesetas a la que le siga en méritos y 5 pesetas a cada una de las que se publiquen. Las cartas han de venir firmadas con nombre y apellido. Nosotros no nos hacemos solidarios de los juicios contenidos en las cartas publicadas.

PRIMER PREMIO

Con una historia de amor, de argumento sencillo pero honda trama, su director, Frank Borzage—férilmente influenciado por algunos extremos de técnica europea—ha hecho de *El Séptimo cielo* una película de las que sin alarde de lujo, pulcritud y con arte, se ven y se recuerdan siempre con emoción. No contribuye poco a ello la interpretación, buena en general y magistral por parte de Janet Gaynor y Charles Farrell, los cuales en sus roles respectivos de Diana y Chico, actuando casi siempre en primeros planos, lo hacen con entusiasmo y derramando en rostros y actitudes, emoción y naturalidad.

Las escenas de guerra, bien y ligeramente tratadas, lo cual pregonan el buen gusto del director en esta época de películas bélicas.

Tal vez pudiera ponérsele un reparo al argumento; si en realidad muriera Chico, la película saldría ganando en emoción; cuando ya le creímos muerto, le vemos volver ciego de la guerra. Sin duda el director quiso aminorar la desolación de los espectadores.

De todos modos esta película merece verse por todos los conceptos; hay en ella calor de humanidad. Que haya muchas así y no quedan detractores del séptimo arte.

LINA GONZALEZ PAU

SEGUNDO PREMIO

El Precio de la Gloria es una de las más bellas realizaciones del séptimo arte. Sobre unos fondos de gran guerra—que la Fox Film ha sabido interpretar con gran acierto técnico—, se engarzan una serie de escenas de admirable ambientación, en las cuales se mezclan los tonos rojos—muerte y lujuria—de fuerte sabor realista, con la suave pincelada humorística y el delicado matiz sentimental.

La interpretación, soberbia, por parte de Víctor McLaglen, que hace una verdadera creación en el rol del Capitán Flagg. Con gran sobriedad y verdadero talento comprensivo, ha sabido valorar debidamente los diversos matices de su difícil papel, aumándolos en un ritmo perfecto. No puede decirse lo mismo de Edmund Lowe, que se reduce a no excederse de los límites de una mediana discreción.

Dolores del Río, desdichadísima en su cometido.



LUISITA GARGALLO, DIMINUTA Y EXCELENTE INTÉPRETE DE LA PELÍCULA ESPAÑOLA «TÍA RAMONA»

No ha acertado a comprender la psicología del personaje, desvirtuándolo a su antojo, con un descocito plebeyo y de pésimo gusto.

Admirable el actor que compuso el tipo de asistente del Capitán. Dió vida al personaje que le cupo en suerte, con una fuerza cómica irresistible.

ANTONIO MENDOZA

TERCER PREMIO

El argumentista de *Casanova* supo sacar bien poco partido de la vida del célebre aventurero, pero el director remedió su falta, haciendo de un argumento pobre, una película de técnica admirable y modernísima.

El fotógrafo y el arquitecto secundaron dignamente su trabajo, pues la plaza de San Petersburgo, las vistas de Venecia y las escenas del carnaval, son verdaderas obras de arte.

Otra de las cosas que sorprenden en esta película, es lo bien conseguidas que están las escenas en color, en las que se ha eliminado por completo aquel colorido chillón que hasta ahora las caracterizaba.

La labor de Iván Mojsukine es muy vulgar, no hay en él nada del formidable actor de *Matías Pascal*; en cambio, está muy bien encarnado el personaje de la Condesa de Mai.

En suma, que la película entera puede reducirse a un solo nombre, el de su director Teodoro Valkof.

ALFREDO CABELLO

TERCER PREMIO

En el «cine», como en todas partes, la fama tiene muchas injusticias. Porque ¿de qué nace la popularidad de Mae Murray, por ejemplo?

A mi parecer, esta artista ni siquiera es mediana actriz. Un actor (o actriz) debe juzgarse por su facilidad de adaptación al personaje que representa. Mae Murray actúa igual en todas sus caracterizaciones; idénticos son sus gestos, ademanes; su rostro, siempre impasible, no sabe expresar francamente un estado de ánimo. Quizás no quiera, pues he leído que esa impasibilidad es forzada, para evitar la formación de arrugas, que, por su edad, están propicias a aparecer. Todos sus primeros planos aparecen velados; dicen que por borrar ciertas imperfecciones de su cara; esto molesta, porque no permite apreciar bien su actuación en ellos; a pesar de lo cual siempre se ve a Mae Murray en la misma actitud en esos trozos: cabeza algo levantada; boca semiabierta; ojos mirando hacia arriba. Visto un primer plano de ella, vistos todos. ¿Es esto ductilidad artística?

¿Por qué su popularidad? ¿Quizás por su habilidad de bailarina? Como ejemplo contrario tenemos a Zasu Pitts, cuyas ajustadas interpretaciones de cualquier papel no le han dado la popularidad que merece. Como ella, muchos.

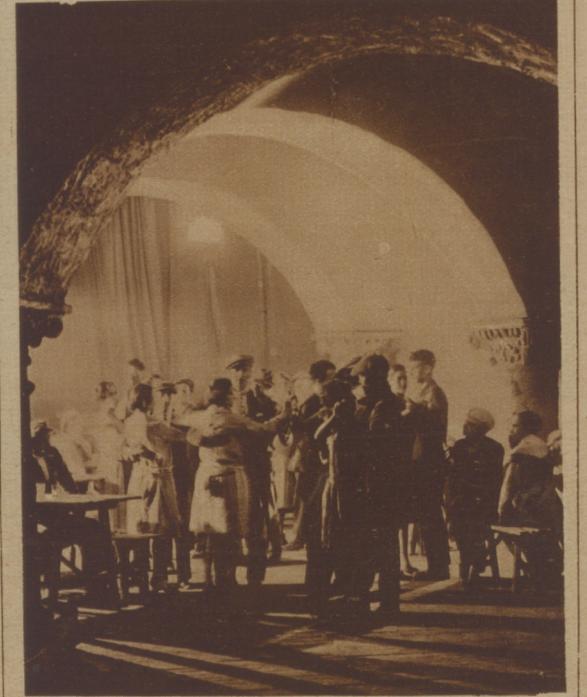
JOSÉ S. VILLAREJO

Madrid.

Los señores agraciados pueden pasar a recoger el importe de sus premios en nuestra Redacción, cualquier día laborable, de once a una de la mañana, los que viven en Madrid, o indicarnos en qué forma desean se les remita, los que residen en provincias.



EN BREVE
LA
PELICULA ESPAÑOLA
SORTILEGIO
ARGUMENTO Y DIRECCION
DE
AGUSTIN DE FIGUEROA



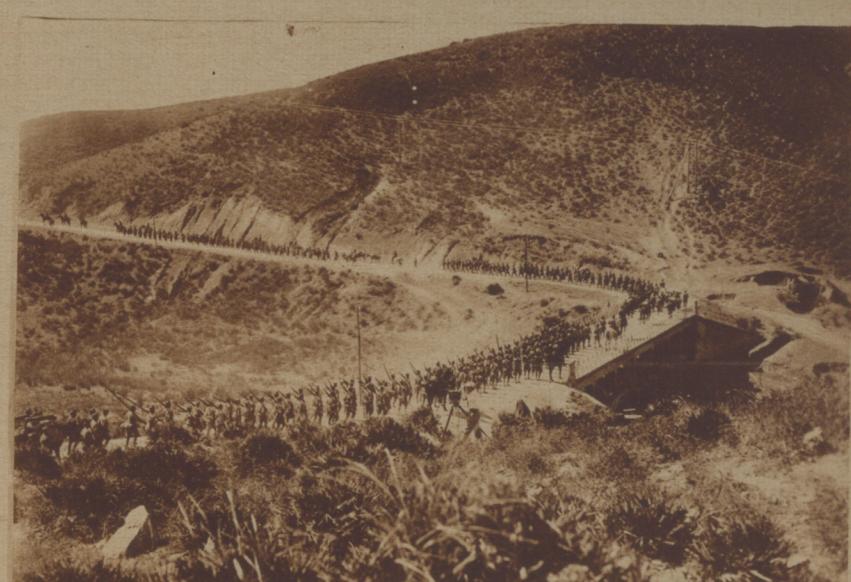
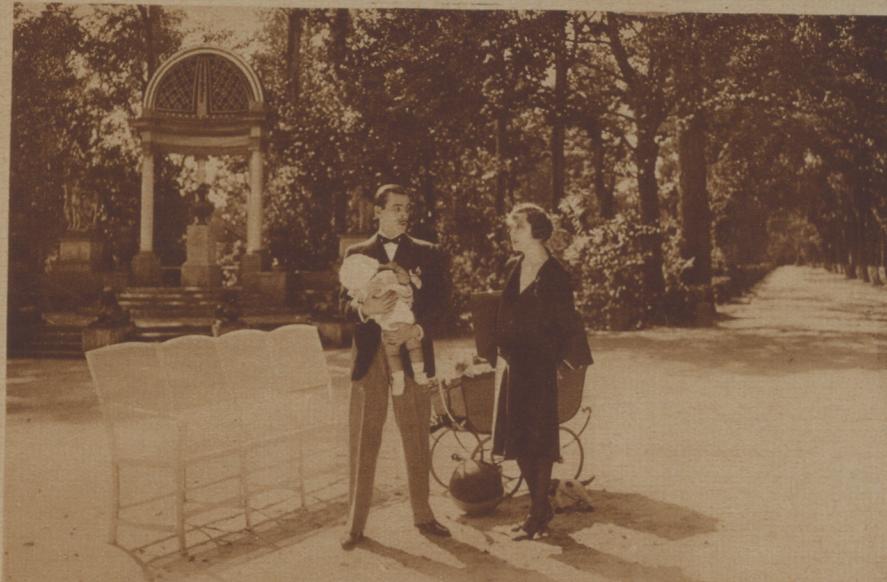
la condesa María

En breve será presentada al público la gran producción española "La Condesa María", adaptación de la conocidísima comedia de Juan Ignacio Luca de Tena, realizada bajo la dirección de Benito Perojo, el insigne creador de "Boy".

Este magnífico film español, cuyo estreno se verificará muy pronto en el aristocrático salón Royalty y en el popular Cine Madrid, ha de constituir un nuevo y legítimo triunfo para la casa editora "Albatros-Julio César", y es esperado con verdadera impaciencia por todos los cineastas, no sólo por la garantía que ofrece la dirección siempre acertada de Benito Perojo, sino también por la enorme curiosidad que despierta el debut cinematográfico de Rosario Pino, gloria de la escena española.



JOSÉ NIETO, EN UNA ESCENA QUE TIENE POR FONDO LOS CAMPOS AFRICANOS DE NUESTRO PROTECTORADO



En el centro, izquierda: UN MOMENTO, LLENO DE NATURALIDAD, DONDE DESTACA LA BRILLANTE LABOR DEL GALÁN VALENTÍN PARERA. Derecha: EN ESTAS EMOCIONANTES ESCENAS, ADMIRABLEMENTE REALIZADAS POR BENITO PEROJO, RESALTA EL GLORIOSO HEROÍSMO DE NUESTROS SOLDADOS EN MARRUECOS

SANDRA MILOWANOFF, ROSARIO PINO Y JOSÉ NIETO EN UNA INTERESANTE ESCENA DE LA PELÍCULA ESPAÑOLA «LA CONDESA MARÍA»

EXCLUSIVA
JULIO CESAR, S. A.

Amanecer

CONTAR el argumento de esta película es no decir nada, porque en esta obra cumbre de la moderna cinematografía, aurora verdadera de un nuevo arte, lo menos es el argumento y lo más la manera que ha tenido Murnau de llevarlo a la pantalla.

Esa manera personalísima, única, de fotografiar el pensamiento, de hacernos vivir el drama, hondo, intensísimo, no en las manifestaciones externas de unos muñecos más o menos sinceros, sino en las profundas reacciones psíquicas de estos personajes simbólicos que ni siquiera tienen nombre, porque son, únicamente y maravillosamente, el marido, la esposa, la mujer de la ciudad...

El eterno triángulo, en cuyos vértices se quiebran, en haces múltiples de luz y de sombra, las pasiones humanas.

Con supremo arte de creador ha sabido enlazar Murnau lo sobriamente trágico y lo ingenuamente cómico, pasando en suave gradación, sin saltos ni brusquedades, de la quietud idílica del hogar campesino a la seducción, persuasivamente sabia, de la sirena ciudadana; del terror a la alegría; de la lucha íntima, en que la voluntad, vencida, es como un resorte laxo que para nada sirve, a la expansión exuberante de la confianza y el amor reconquistados, que se desbordan, con ingenua y bellísima impudencia, en esas escenas de la feria, modelo de finura y comprensión.

Y el triángulo, admirablemente equilibrado esta vez, asienta sus ángulos perfectos en Janet Gaynor, la mujer toda suavidad y dulzura; en Margaret Livingston, que crea una de las más convincentes «vampiresas» de la pantalla, y en George O'Brien, el buen marido, sencillo y fuerte, momentáneamente desviado de su recto camino unánime por un irresistible deslumbramiento.

La acción clarísima y continuada de este film, que no tiene ni necesita epígrafes explicativos, contribuye poderosamente a mantener invariable la emoción de la obra, una de las joyas más valiosas—valor de arte y no de oro californiano derrochado a manos llenas—, que ha producido la poderosa industria norteamericana.



BAJO LA LUZ ENGAÑOSA DE LA LUNA, LA «MUJER DE LA CIUDAD», INSINUANTE Y TENTADORA, TIENDE SUS REDES SUTILES QUE APRISIONAN LA VOLUNTAD DEL «HOMBRE», TODAVÍA INDECISO Y VACILANTE.



LA ESPOSA, RESIGNADA Y COMPRENSIVA, A QUIEN NO LOGRAN APARTAR DEL COTIDIANO DEBER HOGAREÑO LA INQUIETUD DE LA DUDA NI EL TORMENTO DE LOS CELOS, DISPONE CALLADAMENTE LA HUMILDE CENA, AUNQUE LE DICE SU INSTINTO QUE ALGUNA EXTRAÑA INFLUENCIA ROBA A SU MARIDO EL APETITO Y LA TRANQUILIDAD.



LARRY KENT

*La
cultura
de los
artistas de
cine*

SON muchos los jóvenes que creen la carrera cinematográfica fácilmente accesible a todo el que posee una bella figura llena de distinción e incontables las muchachas que consideran la belleza arma más que suficiente para vencer en la pantalla a todas las estrellas habidas y por haber. Error, tremendo y lamentable error.

La belleza física es una de las muchas cualidades que ayudan a triunfar en el arte mudo; pero no es la única ni siquiera la más importante. Frente a las bañistas excepcionalmente hermosas, a quienes, por este sólo he-

cho, se les concedió el honor de una primera parte y, sin talento para actuar, volvieron tristemente a su inviable papel de *comparsas decorativas*, se alza el caso, verdaderamente típico de Zasu Pitts. Cuando habló de entrar en el «cine», sus familiares se burlaron de ella, pues su rostro, poco bello, no parecía el más indicado para triunfar ante el objetivo, que hace resaltar, cruelmente, los más pequeños defectos; pero no contaban con su gran arte, ni con el maravilloso poder expresivo de sus manos, que hablan materialmente en las escenas trágicas. La que, según su familia, «no servía para el cine», ha demostrado, en *Montecarlo* y en otras muchas cintas, ser una de las actrices más humanas del nuevo arte y en su última cinta *La Marcha nupcial*, ha realizado una acabadísima y perfecta creación que permanecerá en la memoria del público.

Ser bella, está muy bien; ser un joven Apolo, de atlética musculatura, ayuda seguramente a conquistar la fama y, sobre todo, el corazón de las espectadoras; pero para ser un artista, un *verdadero* artista, es necesario poseer, principalmente, personalidad y cultura.

La cultura, esencialísima en este oficio, es la mayor superioridad que tienen sobre los españoles los actores extranjeros. Es muy frecuente, en los estudios californianos, que los intérpretes de una cinta se reconozcan como antiguos camaradas de estudio y no es raro encontrar entre ellos gentes de carrera como Lew Cody, el admirable villano, doctorado en la facultad de medicina de Montreal; Larry Kent, doctorado en la de California; Adolphe Menjou y Jack Holt, ingenieros notables que trabajaron con éxito en su profesión antes de pensar en ser *ases* de la pantalla.

Muy pocos, entre nuestros artistas, podrían rivalizar en cultura con Avonne Taylor, alumna de canto y arte dramático en Viena, Berlín y París; con Eleanor Boardman, que ha estudiado arte en Filadelfia y Nueva York y con Roy D'Arcy, que cursó sus estudios en las Universidades de Londres y Berlín.

No es talento, ni belleza, ni temperamento lo que falta a nuestros artistas: necesitan únicamente cultivar su inteligencia y desarrollar su temperamento por medio del estudio.



AVONNE TAYLOR



ROY D'ARCY

Beau Geste

REPARTO

«Beau» Geste.....	RONALD COLMAN.
Digby Geste	NEIL HAMILTON.
Juan Geste	RALPH FORBES.
Lady Brandon.....	Alice JOYCE.
Isabel.....	MARY BRIAN.
Sargento Lejaune	NOAH BEERY.
Beaujolais	NORMAN TREVOR.
Boldini.....	WILLIAM POWELL.
Hank.....	VÍCTOR MCLAGLEN.
Buddy.....	DONALD STUART.
Maris	GEORGE RIGAS.
Saint André	PAUL MCALLISTER.
«Beau».....	MAURICE MURPHY.
LOS NIÑOS Digby.....	PHILIPPE DE LACEY.
Juan.....	MICKEY McBAK.

Adaptado de la novela de Percival C. Wren,
por Paul Schofield y John Russell.

Director: HERBERT BRENON.
Editor: PARAMOUNT.

ARGUMENTO

ESTAMOS en pleno desierto de Sahara, y en la lejanía aparece el fuerte de Zinderneuf, perdido en la inmensidad de arena, abrasada por el sol africano. Una columna de la Legión Extranjera francesa acaba de llegar a sus inmediaciones, deteniéndose a alguna distancia. El jefe de esta columna, comandante Beaujolais, dirige sus antojos de campaña hacia el fuerte, en el cual ondea la bandera tricolor, y ve un soldado en actitud de disparar en cada una de las troneras.

Después de ordenar a su trompeta que dé un toque de atención, el cual no recibe respuesta, el jefe de las fuerzas que viene en socorro del fuerte se adelanta al galope. En las troneras siguen inmóviles los soldados, fusil a la cara, siempre en actitud de hacer fuego. Después de un detenido reconocimiento, el comandante de la Legión se da cuenta de que todos los soldados del fuerte están muertos, aunque cada uno permanece en su puesto. El jefe ordena a uno de los guías árabes que lo acompañan que escale el fuerte y que abra la puerta, a lo que se niega el africano pretextando escrúpulos de religión.

El trompeta del escuadrón se ofrece a llevar a cabo este servicio y, después de vérsele encaramarse por la muralla, entra en el fuerte y no vuelve a dar señales de vida. Cansado de esperar, el comandante Beaujolais decide enterarse por sí mismo de lo que en el interior del misterioso fuerte ocurre. Usando la misma cuerda que había servido a su trompeta, penetra en la fortaleza y la recorre sin encontrar a nadie vivo. Al lado de las defensas encuentra al sargento Lejaune, jefe de la guarnición, con el pecho atravesado por la bayoneta de uno de los soldados, quien, como éste, yace muerto a su lado. Jurando vengan-



LADY BRANDON SE HA VISTO PRECISADA A VENDER
SECRETAMENTE EL ZAFIRO «AGUA AZUL»



ALGUNOS AÑOS ANTES, «BEAU», DIGBY Y JUAN GESTE, JUGABAN A LOS SOLDADOS CON SU PRIMA ISABEL



LADY BRANDON COMUNICA A «BEAU», EL MAYOR DE LOS HERMANOS, LA ANGSTIOSA SITUACIÓN QUE ATRAVIESAN Y LA IMPOSIBILIDAD DE QUE PUEDAN CONTINUAR SUS ESTUDIOS

za por el asesinato del jefe que supo resistir con tanta heroicidad el ataque del enemigo, el comandante se saca la Cruz de Guerra que ostenta en su pecho y se la coloca al sargento muerto. Al hacerlo, ve que el sargento oprime en su mano crispada un papel escrito. Al leerlo, el comandante muestra gran sorpresa y, después de abrir la puerta del fortín, sale y se reúne con sus oficiales, a los que relata lo que ha visto dentro. Después de breve deliberación pide voluntarios que quieran entrar de nuevo al fuerte en su compañía, para registrar todo y ver lo que le ha ocurrido al trompeta desaparecido.

Otra vez en el fuerte y después de recorrer algunas dependencias, el comandante Beaujolais nota que ha desaparecido el cadáver del sargento Lejaune y el del legionario que yacía a su lado. No encontrando explicación posible a tan misterioso acontecimiento, decide retirarse y tomar posesión del fuerte al día siguiente.

A fin de encontrar una explicación a estos sucesos extraordinarios, tendremos que retroceder algunos años para visitar la antigua mansión solariega de los Brandon, donde reside Lady Brandon, tía de tres niños confiados a su cuidado por una hermana moribunda. Estos niños, Miguel, Digby y Juan, comparten sus juegos infantiles con Isabel, una linda niña, protegida también de la austera señora. Por pura coincidencia, el mayor de los muchachos, Miguel, a quien llaman cariñosamente «Beau», se entera de que Lady Brandon se ha visto obligada a vender una rica joya de familia, el zafiro «Agua Azul», para poder atender a la educación de sus sobrinos, a quienes su esposo disoluto quiere que abandone. Con el fin de que nadie se entere de la venta de la joya, ésta es reemplazada por una imitación bastante perfecta del zafiro. Pasan varios años sin que ocurra suceso alguno extraordinario en la mansión de la familia Brandon.

Un día viene a interrumpir la paz que reinaba en la antigua casa solariega de Brandon la noticia de que el esposo de la austera señora quería que se vendiese el zafiro «Agua Azul» para pagar ciertas deudas por él contraídas, y en telegrama enviado a tal efecto, comunica su próxima llegada para recoger la preciada joya. La noble dama ordena a su mayordomo que traiga la imitación del zafiro, el cual desaparece misteriosamente momentos después de haber sido abierto el estuche que lo contiene. No habiendo en la habitación otras personas a quienes achacar la desaparición de la joya, Lady Brandon se dirige a sus sobrinos comunicándolos a que vuelvan a ponerla en su estuche, para lo cual y con el fin de que el que la haya tomado no se deje, ordena que se apague la luz por unos momentos. La joya no parece. Lady Brandon se retira disgustada y amenaza con llamar a la policía. Aquella noche desaparecen de la casa los tres hermanos, dejando cada uno de ellos una nota en la cual cada uno por su parte se acusa de haber robado la joya y asegura que los demás son inocentes. El último en salir es Juan, el cual tiene una tierna despedida con Isabel, su prometida, a la cual explica que sus hermanos tratan de salvaguardar del deshonro, pues es él quien robó la joya.

Al cabo de varios meses de separación, los tres hermanos se encuentran sirviendo como voluntarios en la Legión Extranjera francesa, en África. Después de algún tiempo, encontramos a Beau y a Juan Geste sirviendo bajo el mando del brutal sargento Lejaune en el fuerte Zinderneuf, en tanto que Digby es el trompeta del comandante Beaujolais, antiguo amigo de Lady Brandon. El trompeta que se ofreció a escalar la muralla y abrir la puerta del fuerte es uno de los tres hermanos. El papel que el comandante encontró en las manos rígidas de Lejaune es una carta de Beau Geste, en la cual se declara ladrón del famoso zafiro.

(Continuár.)



SABE USTED...

¿Quiénes son los dos compañeros de John Gilbert en *El Gran Desfile*?

¿Quién es el hermanastro de John Barrymore en *La fiera del mar*?

¿Quién es el niño judío en *La pequeña Anita*?

A nuestros lectores

Reparadas las averías ocurridas en el taller de huecograbado que motivaron la suspensión de nuestro semanario, reanudamos la grata comunicación con los lectores, agraciando cordialmente el interés y fidelidad que nos demostraron durante estas semanas de obligado silencio.

Sirvan estas líneas como respuesta a las cartas recibidas y que, por ser tantas, nos es materialmente imposible contestar particularmente.

- ¿Quién es el general ruso de *Hotel Imperial*?
 ¿Quién es el rey Luis XI en *El milagro de los Lobos*?
 ¿Qué personaje representaba Irene Rich en *El abanico de Lady Windermere*?
 ¿Qué personaje representaba J. Farrel McDonald en *El caballo de Hierro*?
 ¿Qué personaje representaba Agnés Ayres en *El hijo del Sheik*?
 ¿Qué personaje representaba André Béranger en *Hojas de parra*?
 ¿Qué personaje representaba Doris Kenyon en *Monsieur Baucaire*?

*

El concurso consiste en enviarnos los nombres exactos de los actores aludidos en las primeras cinco preguntas y el de los personajes representados por los actores y actrices nombrados en las cinco últimas.

Si fueran varios los lectores que contestaran acertadamente todas las preguntas, se sortearán entre ellos todos los premios. En el caso de no recibir ninguna respuesta completa, distribuiremos los premios entre los lectores que más se aproximen a la verdad y por el orden del número de respuestas que cada uno haya remitido.

Las soluciones han de ser enviadas, bajo sobre, a nuestra Redacción, y su plazo de admisión termina el día 29 de febrero de 1928.

Si algún lector de provincias resultara agraciado con un premio que no se pueda enviar, como, por ejemplo, las fotografías o los billetes para asistir a una sesión de cine, le remitiremos el importe equivalente del mismo en metálico.

LISTA DE PREMIOS

- 1.º Tres magníficos retratos ejecutados por el gran artista ANTONIO CALVACHE, Carrera de San Jerónimo, 16.
- 2.º Una espléndida muñeca, vestida de andaluza, de la casa A. LINARES (mantones de Manila), Plaza de las Cortes, 8.
- 3.º Un palco para asistir a una sesión de cine en el elegante salón del PALACIO DE LA MÚSICA.
- 4.º Suscripción por un año a nuestra Revista.
- 5.º Un palco para asistir a una sesión de cine en el aristocrático REAL CINEMA, de la «Gran Empresa Sagarra, S. A.».



La bellísima Eve Southern debutó, como tantas otras hoy famosas, en *Intolerancia*. Desde entonces, perseguida por una extraña mala fortuna, es siempre elegida para trabajar en films que nunca se terminan ni se proyectan. Recientemente Edwin Carewe le confió un importante papel en *Resurrección*: el film, demasiado largo, tenta que reducirse y todas las escenas en que interviene Eve Southern fueron suprimidas. Afortunadamente para ella, Douglas Fairbanks vió aquellas escenas y la eligió para filmar, con Lupe Vélez, su nuevo film *El Gaúcho*.



SUGERENCIAS

Las obras famosas, dramáticas y musicales, se repisan constantemente. Contadísimas son las compañías que no representan, alternando con las más modernas manifestaciones de arte, las obras que alcanzaron éxitos resonantes en épocas más o menos lejanas y que, por este motivo, quedaron de repertorio. ¿Por qué no se hace lo mismo con las películas?

Estas, generalmente, se estrenan en un local de primer orden y luego van descendiendo hasta llegar a los cinematógrafos de los barrios extremos. Según su importancia, duran en los carteles una, dos o tres temporadas, para caer luego en el más completo olvido.

Muchas, la mayoría sin duda, no merecen otra suerte; pero los verdaderos aficionados volverían a ver con gusto algunas obras como *Intolerancia*, la sublime creación de Griffith, que marca una nueva orientación en la técnica cinematográfica, o las primeras cintas de Mary Pickford, Lillian Gish, las *Talmadge* y *Charlot*.

«No creen los empresarios que un film de la primitiva Vitagraph, por ejemplo, alcanzaría entre nuestro público un formidable éxito de curiosidad?



EL DOS DE MAYO

LA PELÍCULA ESPAÑOLA DE MAYOR ÉXITO



CONCESIONARIO:
EXCLUSIVAS FÉNIX

RAMBLA DE CATALUÑA, 46

BARCELONA





NUESTRA PORTADA

Esther Ralston

CÁSATE con un hombre mayor que tú; acata sus decisiones y déjate mimar, aconseja «la Venus americana», casada desde hace dos años con George Webb, y todavía en plena luna de miel.

Su marido, que tiene diez años más que ella—la rubia Esther nació el 12 de septiembre de 1902—es su administrador y, según afirma la joven y ya famosa actriz, a él le debe su rápida ascensión en el arte mudo.

Antes de su matrimonio, la que fué elegida entre muchas para personificar y glorificar la belleza de las modernas girls, hizo *Peter Pan* con Betty Bronson; pero ya entonces eran novios, y gracias a los acertados consejos de George Webb, consiguió abandonar los papeles insulsos e impersonales de muchachita disputada en las comedias del Oeste que hasta entonces le habían repartido, para

entrar en el verdadero terreno del arte cinematográfico. Ya casada, sus progresos han sido rápidos, y en sus últimos films, *El mal de las esposas*, *Hijos del divorcio*, *La reina de la moda* y *Los diez mandamientos modernos*, tiene ocasión de lucir su exquisita belleza y sus finas cualidades de actriz.



ESTHER RALSTON, CON NEIL HAMILTON, EN «LOS DIEZ MANDAMIENTOS MODERNOS»

BUZÓN CINEMATOGRÁFICO

LA PANTALLA, que tiene un archivo perfectamente montado, admite cuantas consultas quieran dirigirle sus lectores sobre artistas, directores, films, etc., y contestará, por turno riguroso, todas las que se reciban en su Redacción.

J. Martín. (Barcelona).—Casi todas las artistas americanas, envían su fotografía a los admiradores que se la piden. Dentro de poco tendremos disponibles postales de artistas, a precios muy convenientes, y le remitiremos con mucho gusto las que desee. Busque las direcciones que le interesan en la Sección correspondiente de nuestra revista.

E. D. G. (Salamanca).—Hemos empezado a publicar en nuestra revista la dirección de las principales casas editoras de películas nacionales y extranjeras. Desde luego, no sería imposible, aunque si bastante difícil, trabajar en alguna como partitino; pero no se lo aconsejaría, a menos que tenga una regular fortuna o una voluntad de hierro, pues, en este género, el triunfo es largo y difícil, y se tarda bastante en ganar lo suficiente para vivir.

E. Lloret. (Antequera).—En nuestra revista aparecerán, seguramente, los retratos que usted desea; pero no sé si coincidirán precisamente con las medidas que indica, pues comprenderá que sería bastante difícil el complacer, en ese sentido, a todos nuestros lectores. Las condiciones de suscripción puede verlas en la primera plana de la revista. No contestamos ninguna carta particularmente.

M. C. M. (La Felguera).—Son muchos los que escriben todos los días y desde todos los rincones de España, preguntando lo mismo que usted. Crea que me entristece de veras quitar a nadie sus ilusiones; pero ser artista de cine es mucho más difícil de lo que se figuran la mayoría de los que aspiran a ello, y jamás aconsejaré a nadie que abandone sus medios de vida para correr esa peligrosa aventura, sin contar con alguna fortuna, vocación inquebrantable y una cultura básica, de la que me parece usted debe carecer en absoluto. Las direcciones que desea las hallará en la Sección correspondiente.

M. Cavaradosi. (Palma).—La misteriosa Jetta Goudal, a pesar de su exótica belleza, no tiene nada de asiática. Es hija de un abogado parisién, y nació en Versalles, recibiendo una esmerada educación en los mejores colegios de Versalles y Lieja. A los quince años se escapó de su casa para dedicarse al Teatro, y a los diez y ocho, fué a América, donde su particularísima belleza tuvo una gran acogida por parte de los directores de películas.

E. Dante.—Contesto sus preguntas por el orden en que vienen formuladas: Primera. «El demonio y la carne» es producción americana. Segunda. John Gilbert es americano, y Gre'a Garbo sueca. Tercera. El amigo de Leo es Lars Hanson, sueco, y la que se casa con Leo, es Bárbara Kent, canadiense. Cuarta. Gre'a Garbo es completamente soltera, aunque se susurra que pronto dejará de serlo. ¡Nada más?

Un bizo. (Cartagena).—No, señor; Ben Turpin no es bizo, aunque lo finja tan admirablemente en sus películas. ¿Considera usted una anécdota interesante su matrimonio con Babette Elisabeth Dietz? Es la única que puedo referirle.

Violeta Hunter.—Su admirado John Gilbert es hijo de una acriz, y nació el 10 de julio de 1895 en Logan, estado de Utah. Mide 1,79, y tiene el cabello y los ojos castaños. Ignoro si el Sr. Gilbert conoce el francés o el español, pero puede usted escribirle en el idioma que mejor le parezca, pues todos los artistas famosos tienen un secretario políglota. El nombre que usa es verdaderamente el suyo. Aquí, por lo menos, no conocemos otro.

Maruchita.—Hemos dado ya, en esta misma Sección, los datos que le interesan, referentes a May McAvoy. Muy pronto podremos ofrecerle el retrato que desea a precios módicos. Si continúa, como dice, leyendo nuestro semanario, ya verá en él la lista de los artistas cuyos retratos podremos enviarle.

M. G. D. (Valencia).—Agradecemos su ofrecimiento, que no podemos tomar en consideración, por no entrar en nuestros cálculos tener correspondencia literaria en esa ciudad. Lo lamentamos.

Francisco G. (Sevilla).—Para nuestro concurso de argumentos, las diez cuartillas han de estar escritas por un solo lado, y ser el asunto completamente original.

A. Madroñero.—Su crítica de «El Séptimo Cielo», es de las mejores que se han recibido, y sentimos mucho no poder publicarla, por haberse excedido del límite de 200 palabras marcadas para esta Sección. Envíenos otras, procurando que no se le vaya el «santo al cielo», como esta vez.

P. Gomés. (Barcelona).—Gracias por su ofrecimiento. Tenemos ya cubierta la plaza de correspondencia.

Mafico.—Si tanto es su deseo de convertirse en actor de cine, envíe su foto a cualquiera de los estudios cinematográficos nacionales y extranjeros, cuyas direcciones irán apareciendo en las páginas de nuestra revista; pero, por lo que pueda suceder, no abandone sus estudios. Sería demasiado arriesgado.

P. del Campo. (Albacete).—Agradecemos mucho su ofrecimiento, y sentimos que no nos sea posible aceptarlo.

G. García. (Alhama de Aragón).—Ya habrá visto que empezamos la publicación de argumentos cortos, y supongo que entre ellos encontrará alguno que se preste para ser filmado con su pequeña cámara cinematográfica.

A. González Rotwos.—Félix Sartrón.—Rafael Cuena.—Un jerezano.—Maribel.—Las direcciones que les interesan de artistas y casas productoras irán apareciendo en la Sección correspondiente de nuestra revista. Tengan la amabilidad de fijarse en ella.

S. R. (Sevilla).—Envíe su foto, señas personales y detalles de las cintas en que ha trabajado, y procuraremos complacerla.

A. B. (Alicante).—Recibimos sus caricaturas, que están muy bien. Por ahora, no vemos posibilidad de publicarlas por falta de espacio; pero las guardamos, por si algún día pudieramos hacerlo.

Carlos R. A. (Murcia).—Sus cuartillas están muy bien; pero es demasiada «literatura» para una revista como la nuestra, y no son, por lo tanto, aprovechables. Lo lamentamos.

Soy gran admirador (Bélgica).—La primera película de Rodolfo Valentino es «Virtuous Sinners», y la primera de Antonio Moreno, «The Voice of Millions».

Un admirador de ella. (Cartagena).—La artista que le interesa y cuyo verdadero nombre es Madge Philpotts, nació en 30 de junio de 1903, en Hillsboro (Texas). Noengo ninguna noticia de que sea casada. Con mucho gusto daremos lo antes posible un retrato de esa linda actriz, para complacer a los numerosos admiradores que, según nos dice, tiene en esa capital. Encontrará la dirección de Madge Bellamy en la sección correspondiente de nuestro semanario.

B. B. A. (Madrid).—No conozco en Madrid ninguna escuela «seria» para artistas cinematográficos. A mi modo de ver, la mejor escuela es el trabajo con directores que conocen su oficio, y como preparación, una buena cultura general, y, especialmente, artística.

Maruja. (Madrid).—Aunque no me dijera su edad, simpática Marujita, la habría adivinado muy fácilmente. Sólo una ingenua muy ingenua puede hacer esa pregunta. ¿Qué debe usted hacer para que su amiguito se entere de que le quiere y él la quiera? Pues muy sencillo, hija mia: dedicarse al divertidísimo juego de «estira y afloja», o sea, mostrarse unas veces afable, cariñosa y seductora, como sabe serlo toda mujer digna de ese nombre, y otras veces, huraña y despo'a, de manera que «la víctima» no sepa nunca a qué carta quedarse. ¡Ah!, y sobre todo, que él no pueda tener nunca la seguridad de que usted está «completamente «colada», como dicen ellos. Gracias por su amable juicio sobre mi modesta persona. Las fotografías que desea podremos proporcionarlas muy pronto.

Dos admiradoras. (Madrid).—Lamento no poder dar a ustedes los detalles que desean sobre su actor favorito. Los artistas españoles son mucho más discretos que los americanos, y no nos cuentan la historia de sus amores ni los detalles de su vida íntima. Gracias por sus inmerecidos elogios.

Cinamador. (Lisboa).—Agradecemos muchísimo su carta y las amables frases que en ella nos dedica. Sus noticias no llegaron a tiempo; pero tenemos la esperanza de que las repita con mejor fortuna, y muy gustosos las publicaremos.

M. G.—Admitiríamos el argumento escrito a mano, a condición de que viniera escrito con letra muy clara y sólo por una carilla.

A. Granell. (Barcelona).—Puede dirigirse personalmente al Sr. Perojo, en la calle de Castellón, número 28, pues nosotros no podemos encargarnos de esas comisiones.

Manuel L. de la V. (Murcia).—Gracias por su carta; no se moleste en enviar sellos, pues no es necesario para que le contemos con el mayor gusto. Manuel Sam Germán vive en San Bernardo, 8, Madrid. Raquel Meller viaja constantemente y no tiene, que nosotros sepamos, dirección fija. Las señas de los artistas extranjeros que le interesan, las encontrará en nuestra «Guía Cinematográfica».

Vegara (Alicante).—Ignoramos que exista en esa ciudad ningún estudio cinematográfico, y no nos interesa, por lo tanto, tener en ella ningún correspondiente. Gracias por su ofrecimiento.

Andaluza.—Si, señorita. Su admirada Pola Negri fué antes condesa, por su matrimonio con el conde Eugenio Domski, polaco como ella. ¿Sabe usted que ha publicado un libro sobre «La vida y los sueños en el cine»? Según parece, tiene muchas «genialidades», y sus disputas con directores y compañeros son ya legendarias.

Cineasta.—Dolores del Río se llamaba, antes de su matrimonio, Dolores Asunsolo, y ha nacido en Méjico. Tiene una fortuna considerable, y debutó en el cine más por curiosidad que por otra cosa. Su familia es de origen español y ella ha viajado por España. La veremos pronto interpretando la «Resurrección» de Tolstoi, y «Carmen».

LA SECRETARIA

la mujer y el bruto

A pobrecita Yola D'Avril, desmayada y medio desnuda entre las garras del «Gorila», en la cinta de este mismo nombre, nos produce un escalofrío de terror que no logra proporcionarnos la rubia belleza que, apenas velada su total desnudez por ramas y flores, corre un peligro similar y, al parecer, más inminente, entre los brazos del hombre primitivo en una escena de *El mágico dominio*. Y en estas reacciones distintas que causan sobre nuestra sensibilidad dos bellas fotografías, está explicada la diferencia que existe entre la ficción y la realidad.

Naturalmente, como escenas de un «film», ambas son igualmente ficticias; pero hay entre ellas una diferencia esencial: la autenticidad de sus personajes. La mirada del hombre-fiera es demasiado humana e inteligente para no dejar adivinar, bajo su disfraz báquico, al hombre de nuestros días, que, terminada la escena, vestirá un traje correctísimo y hasta ofrecerá, gallamente, a la que era, momentos antes, su víctima, la mano para subir al coche. El «Gorila», en cambio, es un monstruo auténtico y comprendemos perfectamente que la artista se haya desmayado, al sólo contacto de las garras peludas, para no ver los ojillos redondos que brillan con espeluznante alegría ni la boca enorme entreabierta por una sonrisa bestial y espantosamente lasciva. Parece que se adivina, en los miembros inmovilizados por el desmayo, el estremecimiento de horrorizada repugnancia que hubo de recorrerlos al interpretar la escena y, por una vez, no envidiamos a una artista de «cine»...

Hace falta un dominio absoluto de sus nervios, una verdadera pasión por su arte para soportar el contacto de monstruos repugnantes, o dominar el terror que, inevitablemente, causa la proximidad de una fiera, aunque esté amaestrada. Afortunadamente para las artistas, los irrationales, que con ellas



comparten los honores del triunfo, son elemento cómico, con más frecuencia, que motivo de terror.

Luisa Fazenda, por ejemplo, en esta divertidísima escena, no corre ningún peligro: el loro, con sensibilidad fraternal, parece comprender el discurso, interesantísimo, sin duda, de su ama, y no se permitirá lanzar un picotazo irrespetuoso a los lentes que se agitan, vehementes, ante sus ojos, no sabemos si como arma ofensiva o como pieza de convicción.

Gutiérrez

SEMANARIO ESPAÑOL DE HUMORISMO



REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN:
PASEO DE SAN VICENTE, 20
TELÉFONO 12936
MADRID

Director: K-HITO

La revista de moda

El mayor éxito periodístico del año

Magnífica presentación

Todos los sábados

30 céntimos, 30

EN cuanto se reponga de la penosa impresión que le ha producido la muerte de su padre, que tan estimado y querido fué de todos, piensa Fernando Delgado comenzar los trabajos para la edición de una nueva cinta. Nos congratulamos mucho de este proyecto, ya que su producción anterior, *Las de Méndez*, fué un modelo de lo mucho que puede hacerse dentro de los escasos medios con que se cuenta en España para las ediciones cinematográficas. Ya que, por ahora, no podemos pensar en el triunfo de la industria del film español, tenemos forzosamente que aplaudir cuanto suponga la demostración de la valía de nuestro arte cinematográfico. Y Fernando Delgado es, sin duda, uno de los más capacitados para compensar la falta de dinero con un exceso de ingenio y de conocimientos para hacer películas «pobres... pero honradas».

La nueva obra, de la que es autor D. Leopoldo Alonso, se titulará *Tren de lujo*. El papel de la protagonista correrá a cargo de Celia Escudero. Las figuras masculinas serán interpretadas por Puig, el dibujante que abandona las cartulinas por el celuloide, José Montenegro y Javier Rivera.

*

LAS ediciones Forns-Buchs están a punto de contar con una nueva obra. José Buchs trabaja intensamente para concluir *Los misterios de la imperial Toledo*. Terminados ya los interiores, se ocupan ahora de «filmar» los exteriores, trabajo que, como es natural, se está llevando a cabo en la poética ciudad del Tajo.

*

BENITO Perojo piensa marchar en seguida, quizás antes del estreno de *La condesa María*, a Berlín. No sabemos nada en concreto, pero dicen que el motivo de este viaje es preparar la «filmación» de algunas cintas en estudios alemanes.

*

PROVECTADAS ya *Estudiantes y mojones*, *Rosa de Madrid* y *¡Es mi hombrel!*, y señalados para los días 6 y 13 del próximo mes los estrenos

CINEMA ESPAÑOL

de *La condesa María* y de *La Hermana San Sulpicio*, en cuanto veamos *La tía Ramona*, película «filmada» en Barcelona bajo la tutela de «Gaumont», y *Una aventura de cine*, la cinta hecha

sobre el guión de Fernández Flórez, podremos dar por terminada la temporada cinematográfica en lo que atañe a producciones españolas.

Acaso se enfade alguien con nos-



CLAUDE FRANCE

Treinta y tres años, bella, famosa y cansada de la vida, como Max Linder, que cortó la suya en pleno éxito, como Lya de Putti, que ha intentado suicidarse tres veces, como tantos y tantos otros aquejados de ese terrible mal que se llama «cansancio de vivir» y que, por extraña paradoja, ataca con más frecuencia a los que parecen tener más razones para amar la vida...

París recibió con verdadero estupor la noticia del fallecimiento de Claude France, la bella intérprete de *Bichi, Fanfán la Tulipe, Dédale, La Madone des sleeping* y otras muchas cintas de grata memoria. Sus éxitos recientes y su posición desahogada autorizaban a considerarla una mujer feliz, y en los primeros momentos se creyó que se trataba de un accidente; pero en las cartas que dejó a varios amigos declara hallarse cansada de vivir.

La desdichada artista pide en su testamento que se la entierre con la mayor sencillez posible, y distribuye sus bienes entre varias personas, asignando la mayor parte a una amiga que vivía con ella.

DIRECCIONES ARTÍSTICAS

A petición de numerosos lectores, continuamos en este número la publicación de la lista de Casas productoras y los artistas que trabajan en cada una de ellas

Warner Studios, Sunset and Bronson, Los Angeles, California. Sus principales artistas: Irene Rich, Dolores Costello, Louise Fazenda, Monte Blue, Sydney Chaplin, John Patrick, Dorothy Devore, May MacAvoy, Warner Oland.

Producers Distributing Corporation, Culver City, California. Sus principales artistas: Marie Prevost, John Bowers, Jack Hoxie, Harrison Ford, Phyllis Haver.

Mack Sennet Studio, 1712 Glendale Boulevard, Los Angeles, California. Sus principales artistas: Ruth Hiatt, Mary Ann Jackson.

F. B. O Studio, 780 Gower Street, Hollywood, California. Sus principales artistas: Viola Dana, George O'Hara, Gertrude Short, Grant Whiting, Edna Murphy.

Associated Studios, Mission Road, Hollywood, California. Sus principales artistas: Bill Cody, «uddy Roosevelt», Walter Miller.

Atlántida (S. A. C. E.). Comandante For-tea, 2, Madrid.

Film Española (S. A.). General Porlier, 93, Madrid.

Madrid Films. Carrera de San Francisco, 4, Madrid.

Venus Film Española. «Villa Agustina», Cabanchel Bajo, Madrid.

Film Madrileña. Manuel Silvela, 7.

Artistas independientes.

George Hackathorne, care of Hal Howe, 7 East Forty-second Street, New York.

Erna Becker, Alonso Cano, 27, Madrid.

Allene Ray, 6912 Hollywood Boulevard, Hollywood, California, U. S. A.

Pedro Alcolea, Santa Engracia, 102, Madrid.

Robert Frazer, 1905 Wilcox Avenue, Los Angeles, California, U. S. A.

Patsy Ruth Miller, 808 Crescent Driver, Beverly Hills, California, U. S. A.

Fernando Díaz de Mendoza, Avenida del Conde de Peñalver, 14, Madrid.



APARECE EL
DOMINGO, 29

otros al leernos, pero juzgamos que, desde el punto de vista de nuestra producción, fué la temporada pasada más fecunda en progresos y enseñanzas que la ya próxima a terminar.

ARMANDO Pou comienza a rodar *Los lagarteranos*, adaptación cinematográfica de la comedia de Luis de Vargas. Nos encantará que esta cinta sea un dechado de perfecciones; pero juzgamos que se debe ir abandonando la costumbre de llevar al cinematógrafo tantas adaptaciones de obras teatrales.

Goya Film y su amable y acogedor caudillo, J. Figueras, permanecen ahora en una actitud quieta y expectante. Se ha hablado de propósitos que nosotros, de todas veras, deseamos que se realicen. Porque después de *Boy, Malvaloca* y *El negro que tenta el alma blanca*—las cintas que han ido marcando los jalones de nuestra producción—, es de esperar una nueva película que sea un nuevo avance en nuestra lenta ascensión.

HA concluido de «filmarse» *La Calumnia*, cinta de la que es autor Luis Ruiz Rivelles y en la que ha trabajado como operador Luis R. Alonso. En *La Calumnia* han interpretado las figuras principales Amelia Muñoz, Rosarito Yris, Rufino Inglés, José Montenegro, Adolfo Monreal y el niño Pepito España.

El capitán de Estado Mayor don Manuel Alonso García ha tenido la iniciativa de «filmar» una película en la Guinea española. En *las márgenes del río Muni*, que así se titulará la cinta, será dirigida por don Eduardo Prados e interpretadas sus figuras principales por Carmen Viance y Javier Rivera. De operadores irán Vandel y Armando Pou.

sin realizarse nada extraordinario en una aventura de cine
resulta una película extraordinaria

Cártel de Cine

**MADRID**

REAL CINEMA.—*Metrópolis*.
 ROYALTY Y CINE MADRID.—*La Venus de Venecia*, por Antonio Moreno y Constance Talmadge.
 PALACIO DE LA MUSICA Y CINE BILBAO. Gilda Gray y Tom Moore en *Cabaret*.
 CINE DEL CALLAO.—*Amanecer*, por George O'Brien, Janet Gaynor y Margaret Livingston.
 CINEMA GOYA.—*Nueva York de noche*, por Rod La Rocque y Dorothy Gish.
 SAN MIGUEL.—*Ben Hur*.

BARCELONA

TIVOLI.—*Ben Hur*.
 COLISEUM Y CAPITOL CINEMA.—*El demonio y la carne* y *Amanecer*.

VALENCIA

LIRICO.—*Amanecer*, *Tripoli* y *La comedia social*.
 OLYMPIA.—*Aguilas triunfantes*, por Rod La Rodque.

CONTINUA EL EXITO DE AMANECER

FILM TITAN FOX

DIRECCIÓN: MURNAU



INTÉPRETES:

GEORGE O'BRIEN

JANET GAYNOR

MARGARET LIVINGSTON

COLISEUM.—*Hotel Imperial y Venganza gitana*.
 CONDAL.—*Afortunado en amores*, por Adolphe Menjou.

**BILBAO**

TEATRO TRUEBA.—*Los vencedores del fuego*.
 TEATRO BUENOS AIRES.—Norma Talmadge en *Kiki*.

ALICANTEIDEAL.—*Metrópolis*.**LA CORUÑA**

TEATRO LINARES RIVAS.—Sydney Chaplin en *La mona de mi novia*.
 SALON PARIS.—*Madame Sans Gêne*, por Gloria Swanson.

GIJON

TEATRO JOVELLANOS.—*Rosa de Madrid*.
 SALON DORE.—*Romola*, por las hermanas Gish.
 TEATRO ROBLEDO.—Patsy Ruth Miller y Monte Blue en *Una aventura en el Metro* y *El precio de la gloria*.

SEVILLA

TEATRO LLORENS.—*La señorita Barba Azul* y *Resurrección*.
 SALON IMPERIAL.—*Diplomacia*, por Arlette Maréchal y Neil Hamilton.

PARIS

CAMEO.—*Chang*.
 DANTON.—Adolphe Menjou en *La blonde ou la brune*.
 GAUMONT PALACE.—*On demande une dactylo*, por Marion Davies.
 IMPERIAL.—*Metrópolis*.
 CINEMA MADELEINE.—*Ben Hur*.
 MARIVAUX.—Douglas Fairbanks en *El Gaucho*.



GILDA GRAY, EN «CABARET»

LONDRES

CAPITOL.—Lillian Gish y Norman Kerry en *Annie Laurie*.
 CINEMA HOUSE.—*Una noche de amor*, por Ronald Colman y Vilma Banky.
 COVEN GARDEN OPERA HOUSE.—*Rey de reyes*.
 MARBLE ARCH PAVILION.—*Amanecer*.

BUENOS AIRES

GRAN SPLENDID THEATRE.—*Loco de atar*, por Mary Brian y W. C. Fields. *Cuando cae el telón*, por Lois Wilson.
 TEATRO GENERAL BELGRANO.—*Por su amor y su rey*, por Antonio Moreno y Renée Adorée.
 THE AMERICAN PALACE.—Bebé Daniels en *La nieta del Zorro*.

**EDICIONES RUMY**

PRESENTA LA INTERESANTE PELÍCULA
ESPAÑOLA

Rosas y espinas

PARA CONTRATACIONES Y VENTA

JOSÉ RUIZ MIRÓN

PASEO DEL PRADO 46 - MADRID

En preparación: EL FAKIR





Entre los jóvenes presuntos herederos del italiano Valentino, descubla Ralph Forbes, el joven y atlético actor británico, de gentil apertura, ojos azules y facciones perfectas.

Sus padres, pertenecientes a la burguesía inglesa puritana y conservadora, le destinaban a los negocios; pero él, fascinado por las glorias escénicas, entró en el teatro, y, después de trabajar algunos años en Inglaterra, se fué a América, debutando en Nueva York con la actriz americana Ruth Chatterton. A los tres meses, Ruth y Ralph se casaron y siguieron trabajando juntos, hasta que el joven galán fué contratado para interpretar uno de los he manos e «Beau Geste», el más afortunado, por cierto, puesto que regresa del desierto y se casa con la montésima Mary Brian.

Tan apreciada fué su actuación, que le contrataron inmediatamente para otro importante papel, en «The Trail of 98», y, terminado ese film, para actuar en otro, cuyo título definitivo se desconoce todavía. Ralph Forbes, que lleva en sus venas sangre escocesa, francesa e italiana, se ha adaptado muy fácilmente al ambiente americano, y, por ahora al menos, no piensa regresar a su país ni volver al escenario legítimo.»



Sorbi le quo ?

N° 3

Espace cinématographique
Paf 5